

A todos de JRS
14 de Noviembre 2005

Queridos/as Amigos/as,

Nuevas Soluciones para Nuevos Tiempos el JRS conmemora 25 años de aprender de los refugiados y con los refugiados.

El 14 de Noviembre de 1980, cuando el Padre General Pedro Arrupe SJ, pidió a los jesuitas que se organizara el Servicio Jesuita a Refugiados en el mundo había sólo 16 millones de refugiados. El JRS iba a ser un nuevo apostolado para la Compañía y abrió nuevos caminos para servir a los refugiados y aprender de ellos. Hoy, 25 años después, con más de 40 millones de desplazados por la fuerza en el mundo entero, el contexto ha cambiado drásticamente. Hay nuevas tendencias en nuestro planeta: la globalización, la difusión del terrorismo y la preocupación por el medio ambiente, por no mencionar más que algunos de los problemas que hacen a la gente vulnerable. Cada vez más hay personas que se ven obligadas buscar otro lugar donde vivir.

El número de personas desplazadas dentro de sus propios países supera ahora a las que se ven obligadas a buscar protección fuera de sus fronteras. Los tradicionales campos de refugiados siguen dando amparo a millones de refugiados, pero muchos de ellos acaban viviendo en la miseria en zonas urbanas. Se constata a menudo que hay niños involucrados en conflictos armados, y migrantes de todo tipo son detenidos cuando intentan atravesar las fronteras en busca de una vida mejor.

Tras la labor llevada a cabo durante estos 25 años, éste es un buen momento para dar gracias al Señor por todo lo que se ha ido realizando. Quisiera dar las gracias a todas las personas del JRS, a los refugiados y a todos cuantos han hecho posible esta labor durante estos 25 años. Se ha hecho mucho en un tiempo relativamente breve y hoy podemos decir que la misión del JRS, acompañar a nuestros hermanos y hermanas, servirles como compañeros/as y defender su causa en un mundo que no se ocupa de ellos, ha cambiado algo en la vida de muchas personas que se han visto forzadas a dejar su tierra. Desde sus comienzos en el sureste de Asia, el JRS está actualmente en 53 países divididos en diez regiones, y estamos dispuestos a ir a otras partes cuando se presente una necesidad urgente.

En este 14 de Noviembre, también aniversario del nacimiento de nuestro Fundador Padre Arrupe, el Superior General de la Compañía de Jesús, Padre Kolvenbach, publica una carta dirigida a los jesuitas del mundo entero sobre la importancia del JRS. Sería bueno que todos estudiásemos lo que él dice para sacar fruto de cara al futuro.

Miremos al futuro para estar abiertos a responder a las nuevas necesidades que surgen. Debemos seguir nuestro camino de trabajar con las personas que se ven obligadas a desplazarse, tratando de mejorar la calidad de nuestros servicios y defendiendo a los desplazados en todas las formas posibles para encontrar soluciones permanentes para todos. Trabajamos en equipos y experimentamos la fuerza de tantos refugiados con quienes trabajamos.

En este aniversario el JRS ha publicado tres libros. ‘Dios en exilio’ es una importante colección de reflexiones sobre espiritualidad y nuestro trabajo. Las reflexiones vienen de todas las personas asociadas con el JRS. ‘Horizontes de Aprendizaje’ describe la amplia gama de trabajo que hemos ido realizando en el campo de la educación desde 1980. ‘La Herida de la Frontera’ es un libro de testimonios que cuenta nuestra historia a través de la vida de la gente. Les recomiendo que lean estos libros y que los den a conocer a personas interesadas en el JRS como buenas descripciones de lo nuclear de nuestra vida y trabajo.

Permaneciendo fiel a su visión original, el JRS, consultando con las personas que se ven obligadas a desplazarse, ha tratado de preparar un sistema de advocacy, de comunicación y programas para servir a los más olvidados en lugares ignorados por los gobiernos, por las ONG y los medios de comunicación. Esta labor ha sido crucial. Sin embargo, en los próximos 25 años debemos redoblar esfuerzos para afrontar las causas de la migración forzada y asegurar que no se cuestione nunca la necesidad de proporcionar protección a los refugiados.

Con mis mejores deseos y oraciones.

Lluís Magriñà, SJ
Director Internacional